

Los actores sociales en el debate actual sobre el poder local.

Por Dolores González Saravia

26 de Septiembre de 2005.

Se ha abierto en el país una importante coyuntura en la cual convergen diversas dinámicas sociales y políticas en la disputa por las correlaciones y agendas que orienten los cambios necesarios para el país.

Por un lado, la arena más visible y controvertida es la de los actores políticos: precandidatos, candidatos, funcionarios, dirigentes de partido, legisladores, profesionales de la política, fundamentalmente centrados en la agenda de corto plazo y en las contiendas electorales son sin duda, los protagonistas del escenario público nacional.

Sin embargo, por otro lado, se encuentran numerosos movimientos sociales y civiles de diversa índole que se preparan también para incidir de muy distintas maneras en esta coyuntura. En un escenario casi invisible a los medios y analistas políticos, aún cuando no logran colocar en la opinión pública su rostro y su propuesta, han iniciado un importante proceso de reflexión sobre la realidad nacional y sus desafíos, así como para la elaboración de propuestas en los ámbitos de la política, la economía, la cultura y la sociedad.

Muchas de estas organizaciones y redes han acumulado durante muchos años un conocimiento experto en distintas materias y procesos sociales a partir de su vinculación directa y cotidiana con las problemáticas locales y sectoriales, su trabajo de base, la construcción permanente de alternativas y el intercambio de aportes y esfuerzos en redes temáticas o territoriales. En este camino se han generado varios frentes o articulaciones que se proponen influir de una manera u otra en el debate actual sobre el proyecto nacional.

Estos movimientos sociales que se han constituido en frentes o plataformas plurales de carácter civil, hasta ahora no electorales, que han elaborado colectivamente documentos programáticos con los que se insertan en este debate. En este artículo, exponemos algunas ideas que se recogen de las agendas civiles particularmente en el tema municipal con el fin de colocar la voz de estos actores hoy especialmente significativos por los procesos sociales que representan.

El Diálogo Nacional, fue convocado por el Frente Sindical, Campesino, Indígena, Social y Popular que agrupa más de 200 organizaciones sociales. Inició sus trabajos a finales del 2004 con una amplia participación nacional, más de mil delegados en cada una de las dos ocasiones en que ha sesionado. A pesar de su gran diversidad interna en un interesante ejercicio de construcción de consensos, se lograron construir tres documentos que prefiguran el primero, las líneas para un Proyecto de Nación con una orientación de largo plazo hacia un cambio de régimen; el segundo, un Programa Mínimo No Negociable que posiciona a esta fuerza social en la coyuntura, y finalmente, un pronunciamiento político denominado Declaración de Querétaro que expresa el acuerdo básico de este esfuerzo. En el cuadro, se enuncian las propuestas de los tres documentos.

La Reforma del Estado y la Agenda Ciudadana. Un espacio que reúne también a una gran cantidad de actores civiles y ciudadanos, aproximadamente cien organismos, en la discusión y ordenamiento de las propuestas trabajadas durante varios años, desde muy distintos contextos y trayectorias para conformar una agenda mínima hacia la reforma integral del Estado, más allá de lo jurídico y con un énfasis en la participación ciudadana.

En Defensa de la Democracia, es un espacio que surge a raíz del desafuero del Jefe de Gobierno con una amplia confluencia de organizaciones sociales y civiles para reflexionar sobre el papel de los ciudadanos de cara a la situación del país, las próximas elecciones y el nuevo gobierno. Este espacio ha permitido una diversidad y hasta cierto punto un espacio de encuentro de distintas iniciativas que desde la lógica social comparten la preocupación de aportar visión, agenda y camino propio frente a la clase política.

Agenda para la Democracia Local. Es un interesante proceso de convergencia de diversos actores involucrados o interesados en el tema de lo local como espacio privilegiado de transformación social. Este espacio ha ido evolucionando en su extensión y en los contenidos de su agenda. Esta por realizar la Asamblea Ciudadana Municipalista por la Democracia y el Desarrollo local, lo cual le permitirá profundizar y ampliar la agenda local desde una visión ciudadana y de largo aliento.

Existen dos procesos más que deben considerarse en un mapeo como éste a pesar de no estar incluidas todavía sus propuestas dado que se encuentran en proceso de elaboración.

La Otra Campaña y Sexta Declaración Zapatista. Se propone trascender los calendarios electorales construyendo desde abajo y por abajo una alternativa a la destrucción neoliberal, una alternativa de la izquierda para México. Plantea para ello la realización de una Campaña nacional para la construcción de otra forma de hacer política, de un programa nacional de lucha y por una nueva constitución. La Sexta Declaración parte de un análisis crítico al sistema de representación política, la actuación de los partidos, el ejercicio de gobierno y en general a las prácticas políticas de los actores institucionales. Es un proceso de articulación local que no tiene el propósito de incidir en las elecciones, sino de generar un movimiento antisistémico para una transformación profunda de las actuales estructuras. Importante entre otras cosas porque convoca y agrupa a numerosos grupos y colectivos que hoy protagonizan muchos conflictos por la defensa de recursos naturales, identidades, territorios, derechos sociales en el ámbito local.

De muy reciente constitución la Coalición Nacional por la Transición Democrática, con organizaciones y personalidades de mayor peso político y mediático se propone una agenda de transición y gobernabilidad democrática que permita avanzar hacia una serie de reformas en el campo de la política, la economía y los derechos sociales. Aunque ha generado un proceso de discusión sectorial no ha definido aún su agenda. Sin embargo, será un actor importante en la coyuntura que complementa el cuadro aquí planteado.

Finalmente cabe señalar que más allá de la diversidad y pluralidad de organizaciones y redes que articulan en estos frentes, hay elementos comunes que es necesario considerar con el propósito de incluir a los actores sociales en el debate nacional y darles protagonismo real en la definición de los temas cruciales que hoy están en disputa. Un elemento común a todos estos esfuerzos es la necesidad de una nueva constitución y el carácter integral de las propuestas de reforma o cambio que cada quien aborda, así como la importancia de lo local como un ámbito desde el cual es posible ir construyendo las condiciones de cambio estructural en el mediano y largo plazo..